

Produciendo conocimiento con la comunidad: historias co-narradas

Proceso de producción de conocimiento: sistematización de procesos de investigación - acción y/o de intervención social en Núcleos Urbanos Segregados.

Autores: Roxana Crudi, Juan Ferenaz, Maria Rosa Ocampo y Nora Haimovici.

Resumen:

Esta ponencia propone abordar el proceso de producción de historias sociales barriales con la visión de los pobladores y de la comunidad en Núcleos Urbanos Segregados desde la perspectiva de la metodología de coproducción investigativa, interrogando sobre la construcción barrial y sus significados/reconfiguraciones, como así sus resistencias colectivas y subjetivas a las dominaciones sociales y las modulaciones gubernamentales. Esta propuesta investigativa implica una reconfiguración del proceso del conocer, en que el objeto investigado se des-objetiviza para convertirse en coproductor de conocimiento. Esto requiere un cambio de perspectiva tanto del investigador académico, como del sujeto investigado, ahora devenido en sujeto investigador, dando forma a una praxis co-investigativa.

Introduciéndose en la interrogación transversal, el encuentro dialógico aporta un cuestionamiento ético sobre las formas de producción de saber, reformulando las técnicas y los métodos donde, desde nuevos desarrollos, se configuran marcos cognitivos que deconstruyen las nociones acerca del rol de la ciencia. Así, el desarrollo del trabajo investigativo se torna colectivo, se refuerzan las redes cognitivas que facilitan la interrogación, construyendo un vínculo entre coproductores de conocimiento, en el marco de corrientes científicas descoloniales que proponen un giro metodológico y epistémico.

Este enfoque de delimitación teórica del marco situacional de los productores introduce nuevos elementos de interrogación, incluso en las críticas a la formulación positivista-colonial del saber, ahondando aquí sobre los mecanismos y dinámicas de la praxis colectiva en la producción social de conocimientos, destacando el doble plano desde el cual se sustenta la producción de saber de la ciencia normal, las cosmovisiones y las relaciones de producción. Se abordan las disputas entorno a la construcción de la memoria, se recuperan las voces negadas silenciadas promoviendo la emergencia de una historia autogestada en la construcción de un relato coproductivo, permitiendo desandar caminos de subalternización generados por modulaciones gubernamentales.

Así, en esta dinámica de revisión crítica de descubrimiento y auto-descubrimiento subjetivo y colectivo se analizan procesos sociales que abarcan las últimas cuatro décadas, entre cuyas claves se colocan en análisis procesos de segregación, secuestraciones, formas custodiales y procesos identitarios de resistencias, destacando además, elementos que conforman las nuevas formas de dominación-exclusión-extinción socio-culturales.

Este desarrollo se realiza en el marco del proyecto de investigación dirigido por Alberto Bialakowsky, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Centralmente esta ponencia elabora una discusión entorno a los sentidos de la memoria y el conocimiento, la posibilidad de una auto-construcción de la memoria y el sentido de la disputa en el marco de los nuevos órdenes de dominación, concluyendo con un análisis icónico sobre las experiencias históricas de la comunidad y los habitantes de un núcleo urbano segregado.

Un recorrido por las corrientes teóricas latinoamericanas.

Esta co-investigación esta sustentada en la confluencia de una multiplicidad de tradiciones teóricas en las cuales podemos señalar la investigación acción participativa, la etnología, la teoría crítica, la epistemología de segundo orden y la perspectiva crítica descolonial. Asimismo, la coproducción investigativa retoma el enfoque de una *ecología de los saberes* junto con una “*sociología de las ausencias*”, como representación epistemológica de resistencias emergentes que al “*darle voz a la resistencia contra el capitalismo global, tornan visibles las realidades sociales y culturales de las sociedades periféricas del sistema mundo (...) donde otras formas de conocimiento no científico y no occidental persisten en vastos sectores de la población*” (De Sousa Santos, 2009: 117).

En el planteo de Walter Mignolo, el rol de la intermediación entre los imaginarios occidentales y las cosmogonías indígenas se plantea en el encuentro y el diálogo entre la intelectualidad marxista urbana y la sabiduría de los ancianos que conforman el intelecto indígena. Encontrando en el un traductor del discurso indígena dirigido a la sociedad mexicana e internacional y del marxismo dirigido a los intelectuales indígenas. Mostrando este posicionamiento en contraste con la posición de los misioneros del siglo XVI y de los revolucionarios hasta los años 80, quienes establecían una relación unidireccional donde los valores ideológicos no se ponían en diálogo sino en conversión. Estas perspectivas representaban y aún representan la reproducción de una lógica salvacionista, aun cuando se trate de contenidos diferenciados.

“No estábamos hablando con un movimiento indígena que estaba esperando un salvador, sino con un movimiento indígena de mucha tradición de lucha, con mucha experiencia, muy resistente, muy inteligente también, al que simplemente le servíamos de algo así como brazo armado...”¹

Recuperada desde la coproducción investigativa, la *doble traducción* remite a un reposicionamiento epistemológico que interpela las lógicas de producción de conocimiento. Se sostiene que el modelo de la lógica de la salvación subyace dentro del paradigma hegemónico, ya que la ciencia opera como una estructura productora saber-poder que se supone destinada para un *Otro* subordinado. Así la simetría colonial garantiza en la producción discursiva de la ciencia un campo donde experimentar y aplicar “su” conocimiento. La posición tomada desde esta perspectiva epistemológica se sostiene en parte “...ya que permite un movimiento bidireccional. Formas de conocimiento desacreditadas desde los inicios de la modernidad/colonialidad se trenzan en un movimiento que se retro-alimenta, posibilitado por el reverso la colonialidad del poder que ha sido abierto por la doble traducción.” (Mignolo, 2011)

Esta lógica de subordinación es parte nodal de la organización social de la modernidad/colonialidad incorporando en ella dinámicas internas que confluyen en movimientos estructurantes. Así el conocimiento que produce sub-alternidad queda fuera del campo del conocimiento, están por fuera del marco de lo observable, sólo con una doble traducción pueden emerger en el campo científico.

Aníbal Quijano plantea un diagnóstico: un cambio de la relación capital-trabajo, reclasificación de la población, la subjetividad como mercancía, masa marginal o desocupación como una variable estructural del “sistema”. Estas cuatro dimensiones que aparecen en el de Quijano son las que nos llevaron a construir el concepto de continuum de exclusión-extinción ²(Bialakowsky et al, 2003) , un

1 Subcomandante Marcos, 1997, pag 147: citado por Mignolo. “La revolucion teorico/descolonial del zapatismo”: P 117.

2 “La dinámica social de la extinción no es sólo un proceso citado metafóricamente, posee cuatro vertientes empíricas que pueden verificarse en la práctica social del sistema: a. la extinción del ser sociocultural precedente para fracciones crecientes de la clase trabajadora y de la etnias locales, b. la contradicción máxima del sistema para auto-destruirse y pasar de un capitalismo legítimable a una formación económica predominantemente coactiva, y c. la

cambio incipiente del modo de producción donde el capital ya no necesita de la fuerza de trabajo para su reproducción, población sobrante no como ejército de reserva o masa marginal, sino como variable que el “sistema” (las comillas son del autor) necesita para su supervivencia. Esa población es reclasificada: nuevos pobres, underclass, desechos, extinguidos (Bauman, 2006, Bialakowsky et al, 2006).

En la modernidad la subjetividad es producida como mercancía, la ciencia eurocéntrica al velar la discusión sobre el marco epistémico no la considera como dimensión relevante a la hora de analizar lo social. Plantearla como mercancía pone en evidencia el potencial que tiene a la hora de la producción aunque quede encubierto por la dominación. Re-privatización del Estado, cuando crea estados de excepción con la fuerza pública, una fuerza armada para custodiar la frontera del país, que hoy controla zonas “peligrosas” con “poblaciones reclasificadas”. Con un nuevo imaginario revolucionario, *Otro mundo es posible*, Quijada, retoma el lema de los Foros Sociales y propone correrse de la perspectiva epistémica de carácter eurocéntrico, porque éste justifica y legitima la dominación de una raza con supremacía sobre otra y la explotación del hombre y la naturaleza.

La propuesta de la coproducción de conocimientos se enmarca en una epistemología que supone la interacción en el espacio de una inteligencia colectiva. La forma, igualitaria o desigual en que se dirima su apropiación –sostenemos al igual que Quijano– dependerá el rumbo de la transición o no hacia un nuevo patrón de poder.

“El discurso habitual de los académicos anula ese acontecimiento, ya sea midiéndolo con el rasero de las tesis reconocidas sobre la historia de los movimientos sociales o bien explicándolo como expresión de las condiciones de vida de esas poblaciones. De este modo se introduce una diferencia de estatuto entre dos tipos de discursos: aquellos que expresan una condición social y los que explican, a la vez, esa condición y las razones por las que se expresa de cierta manera. En otras palabras: incluso cuando se ocupa de la emancipación social el discurso académico aplica el presupuesto de la desigualdad. Suele oponerse a este método, la pretensión de presentar la desnudez las “voces de los abajo”. Pero ese sigue siendo un modo de situar en sus lugares respectivos al mundo popular de la voz y al universo intelectual del discurso. La única manera de hacer justicia a esos textos y acontecimientos que constituyen, es fabricando un tejido de escritura que logre abolir la jerarquía de los discursos.... Primero experimente esta necesidad. Después intente teorizarla hablando de una poética del saber, que tiene por principio desandar la condición privilegiada que la retórica intelectual reclama para sí mismo y así descubrir la igualdad poética del discurso. Igualdad poética del discurso quiere decir que los efectos de conocimiento son el producto de decisiones narrativas y expresivas que tienen lugar en la lengua y el pensamiento común, es decir en un mismo plano compartido con aquellos cuyo discurso estudiamos” (Ranciere, 2010: 8)

Coproduciendo conocimiento.

“¿Como se me ocurrió escribir historias de vida?

Todo comenzó en el 2009 cuando charlando con el dispositivo sobre ¿que haríamos durante el año? En principio explique que con una amiga estábamos trabajando con historias de vida para escribir la historia de la villa 31. Porque nos parecía que era una historia que no debía quedar en nuestra memoria, sino acercar a las nuevas generaciones el legado de la organización que para nosotros fue muy importante. Para mí lo importante también era que podía contar la historia de mi padre como

producción de población extinta o con muy baja capacidad de sobre-vivencia a través de los procesos de indigencia, migración clandestina, criminalización, la emergencia de nuevas y viejas formas de patologización (sida, drogadicción, desnutrición, tuberculosis, locura y otras), y finalmente d. la fragmentación del espacio social urbano con intensos procesos de guetificación. Este proceso como afirmamos se encuentra lleno de contenidos, reticularidades de poder e intervenciones institucionales”. (Bialakowsky, A. et al 2004 : 123)

luchador de ese lugar. Pero, no pudimos continuar con las entrevistas porque las personas están lejos o ya no están entre nosotros.

Charlando con el grupo(dispositivo) se me ocurrió proponer contar la historia del barrio ejercito de los andes(Fuerte Apache), pero, no como me contaba una amiga, que los profesores de su escuela preguntaban a los alumnos y luego que cada uno contaba su historia, aparecían en algún documento, diario o revista , firmado y publicado. No, eso no queríamos.

Así, fue como propuse escribir la historia contada por nosotros mismos, por que mejor que cada uno cuente lo que vivió desde su experiencia.” (María Rosa, Coproductora barrio Ejercito de los Andes, junio 2011)

El encuentro entre los tipos de conocimientos supone una ecología de conocimientos que permite la convergencia dialógica entre trabajadores, investigadores, profesores, pobladores, pacientes y profesionales, devenidos en coproductores. Posibilitando la múltiple apropiación entre los distintos actores que intervienen. Esto esta basado en un cuestionamiento ético hacia la producción tradicional de conocimiento impulsando una nueva praxis co-investigativa: la coproducción investigativa.

La metodología de coproducción investigativa se propone como un método consecuente, recursivo, de crítica sociológica llevada no sólo al contenido si no a sus soportes metodológicos, puesto que se propone la no exclusión de los sujetos negativizados en la propia producción científica o intelectual, comprendiendo que son las voces y cuerpos históricamente silenciados y despojados los que deben participar en la creación de un saber sobre sus propias condiciones de existencia. El saber para el otro ha encontrado sus límites, tanto en la insuficiencia de sus aplicaciones como por la debilidad de la expectativa de derrames y transferencias.

Desde esta perspectiva se recupera la genealogía (Foucault, 1980), que permite reconstruir las resistencias y las memorias locales de las clases subalternas. En palabras de Foucault, esta se define como “*el acoplamiento de los conocimientos eruditos y las memorias locales, (...) que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales*” (Foucault, 2000:22). Dejar emerger las memorias locales implica adentrarse en la construcción social de la memoria colectiva y las vinculaciones que se gestan entre los recuerdos y silencios sociales. Asimismo, posibilita “poner en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, en nombre de un conocimiento verdadero y de una ciencia que está detentada por unos pocos “ (Foucault, 2000: 24).

La historia nunca ha de ser construida en forma neutral, despojada de pasión “encarnizada solamente con la verdad” sino que implica muchas veces “deshacer la unidad del sujeto”, implica un “sacrificio del sujeto de conocimiento” (Foucault, 1980). Es decir: “*la historia efectiva, no teme ser un saber en perspectiva... El sentido histórico, tal como Nietzsche lo entiende, sabe perspectiva, y no rechaza el sistema de su propia injusticia. Mira desde un ángulo determinado con el propósito deliberado de apreciar, de decir si o no, de seguir todos los trazos del veneno, de encontrar el mejor antídoto. Más que simular un discreto olvido a él cada uno de sus movimientos, es una mirada que sabe donde mira e igualmente lo que mira. El sentido histórico da al saber la posibilidad de hacer, en el mismo movimiento de su conocimiento, su genealogía*”.(Foucault,1980)

Pero, se trata aquí, de historias co-narradas, a partir de las cuales los sujetos subjetivizados en la coproducción descubren su "historia", la recuperan, la auto-gestionan, es decir, producen un re-descubrimiento por medio del co-relato compartido entre investigadores y coproductores, sin perder de vista el contexto mediato y el entorno inmediato donde estas experiencias han transcurrido. Es decir, develando la relación entre decisión, distancia y acontecimiento. (Badiou, 2010)

“Pero el relato establece que esta relación no es una relación, que esta relación es la negación de la relación. De modo tal que, finalmente lo que se nos cuenta es una ruptura: la ruptura del vínculo natural y social establecido. Y por cierto, para contarnos una ruptura deben contarnos

primero una relación. Pero finalmente el relato es el relato de una ruptura” (Badiou, 2010: 17)

Por esto se afirma que los relatos tienen vital importancia para esta metodología porque impone el trabajo sobre la ruptura, la ruptura que la formación discursiva hegemónica modela arbitrariamente, aplanando el acontecimiento y silenciando las voces disonantes. Así, donde los relatos aparecen permiten reconstruir el acontecimiento.

Recuperar la herramienta metodológica de las historias de vida entendidas como “los procedimientos seguidos para organizar la investigación alrededor de un yo individual o colectivo que toma la forma narrativa incorporando sus descripciones de experiencias y sucesos y sus interpretaciones” (Sautu, 2004: 24), permite revelar las interpretaciones subjetivas de los protagonistas, tratando de descubrir cómo construyen su propio mundo y entretienen su experiencia individual con la de los demás. De esta forma, “(...) *se integran las dimensiones micro-macro sociales y plantean la importancia de comprender la historia y la biografía, específicamente centrarse en la relación entre ambas para comprender la sociedad. El uso de las biografías en las investigaciones empíricas en ciencias sociales tienen la ventaja de recoger la experiencia de las personas como ellos la procesan y la interpretan, conectando la historia personal, con las instituciones y la sociedad*” (Sautu, 1999).

Pero en las historias de vida el sujeto entrevistado es objetivado, negando su potencial de productor de conocimiento, un Otro que tiene el saber metodológico y teórico, es el que interroga. En esta perspectiva el poblador y el investigador, son productores de conocimiento y los interrogantes los atraviesan. De este modo, en los dispositivos de coproducción de larga duración se co-trabaja creando técnicas y herramientas, metodológicas y teóricas, para realizar estas historias co-narradas, en una interacción simétrica para la producción del instrumento que posteriormente es co-trabajado en situación de entrevista colectiva, donde todos los involucrados en el proceso participan en un juego múltiple donde la pareja entrevistador-entrevistado se reconfigura, en una asociación, en un nosotros interrogativo. En el análisis y sistematización posterior se vuelve al dispositivo de coproducción investigativa donde los involucrados participan rompiendo con la hegemonía de la dicotomía positivista sujeto -objeto de conocimiento. Son condición de posibilidad para estas co-narraciones, el compromiso subjetivo de los sujetos participantes, esto supone una liberación de los ropajes institucionales propios de los investigadores para convertirse junto a pobladores y cursantes en coproductores de conocimiento.

Se presentarán fragmentos de relatos de vida que han sido fruto de dispositivos de coproducción investigativa de larga duración, problematizados en lo que sigue, desarrollados a lo largo de una década 2000-2011, que han intentado recoger historias silenciadas, negadas o de difícil sino imposible acceso incluso por entrevistas, para poner en juego un co-relato que de lugar a genealogías co-exploradas. Ahora bien, los dispositivos de esta naturaleza se cimientan tanto en la donación del subjetivo por parte de los coproductores como por la persistencia de los investigadores en campo y una traslación de escenarios co-productivos en la academia.

Herramientas colectivas de conocimiento: Los dispositivos.

El dispositivo se constituye como unidad de trabajo colectiva de mediano y largo plazo, este deviniendo estructura cognitiva, Enlazando los coproductores desde su particularidad facilitando la interrogación.

En estas poblaciones los sujetos son objetivados. Estos, en el encuentro dialogico *devienen* sujeto interrogadores. Permitiendo la producción de una auto-historia en correlato. Una *historia co-narrada*. Este co-trabajo permite visibilizar las dinámicas de dominación social resaltando la modulación de poblaciones.

“A lo largo de 40 años el nombre de nuestro Barrio cambio varias veces. De acuerdo al contexto

histórico y social fue la denominación que se le fue dando al lugar. Si volvemos a la década del 70, nos encontramos con un Barrio nuevo, con todos los servicios y con mucho futuro, porque aquí mucha gente pudo tener su “casa propia” o “vivienda definitiva”, esta era la denominación que le dio el PEVE (Plan de erradicación de Villas de Emergencia”. El acuerdo que había por lo menos en la zona 31, era que el préstamo adjudicado por el banco Hipotecario se pagaba con un porcentaje del sueldo que no sobrepasara determinada suma, era muy accesible y todos los propietarios pagamos. Después de pasar por la prueba de vivir en San Fernando: aquí se construyeron “viviendas transitorias” para pobladores que venían de un lugar que se inundaba todos los años. Al ingresar les realizaban, controles de salud, vacunas, los preparaban para acceder a una vivienda “definitiva”. Había un puntaje que se le daba a cada familia y de acuerdo al criterio del PEVE, le otorgaban o no la vivienda. Aprobado por puntos su buen promedio, llegaron a Ciudadela. Había que ponerle un nombre al nuevo Barrio. Muchos venían de pelear con las inundaciones, la falta de libertades, falta de trabajo. Llegan aquí y buscan un nombre, por supuesto que lo encontraron y lo llamaron “Liberación”, liberados para construir su destino, como trabajadores y forjadores del futuro promisorio para su familia. Los tiempos eran veloces, apenas se acomodaron los primeros pobladores y comenzaron a poner en marcha su nueva vida. Llegaron otros que también venían de pelear por una casa digna. Procedentes de la 31, habían perdido la batalla de urbanizar su espacio, el Estado había decidido que los Villeros de este lugar debían ocupar las viviendas de esta localidad. Ciudadela, era como un nombre que nadie o muy pocos habían escuchado. Había que aprender a vivir de otra manera, a viajar, a subir al ascensor. También en esa lucha habían perdido a un buen amigo que camino con ellos los pasillos de la 31, Carlos Mugica. En honor a él, se bautizo al barrio con su nombre. Había mucha ebullición a nivel político y social. En el 76, tras un duro golpe se inicia una etapa de dictadura sangrienta. Aquí también en este barrio hubo desaparición y muerte de compañeros militantes, trabajadores y cualquiera que cayera en la garras de “los milicos”. A partir de esta época es que se pretende borrar la memoria entonces en nombre y acorde a los tiempos, se lo llama Ejército de los Andes, en honor al padre de la patria, el general San Martín. Son las fuerzas de seguridad las que velan no solo el país, sino todo el barrio con sus allanamientos casa por casa y a cualquier hora. En ese tiempo de desconfianza hay un cambio casi para los 80 comienzan a correr nuevos aires. La democracia llega y se vuelve a comenzar, se quiere organizar. Llegados los 90, la situación empieza a hacer agua, el cierre de fabricas hace que en el barrio se note la crisis y así un buen día se produce un tiroteo entre la ley y los ladrones que desde un edificio tiraban balas, así es como un periodista que allí se encontraba: “ De Ser” , tiene la idea de comparar al barrio con un fuerte indio y dijo “Esto parece un fuerte Apache” , por el descontrol y la furia de la gente que desde la ventanas tiraban hasta inodoros para que la policía deje de tirar en un lugar poblada de gente. Los medios tomaron esa denominación “Fuerte Apache” para estigmatizar. A partir de allí cada cosa que pasaba en el lugar se decía “Paso en fuerte Apache”. Si bien hay mucha gente que no concuerda con este nombre, porque siempre sirvió para nombrar lo malo, hay quienes que pensamos lo contrario . Es un barrio muy grande (26 Ha aprox) , hay miles de miradas, quizás cada uno pueda llenar de contenido ese nombre o cambiarlo por otro. La realidad es que el nombre llego a todos lados. Deberíamos ser capaces de explicar todo lo que tiene el barrio para ir saldando el desconocimiento y llenarlo de ejemplos, que los hay, porque es como cualquier otro barrio del conurbano bonaerense donde cada día miles de trabajadores, estudiantes y amas de casa. Salimos a trabajar desde muy temprano. El ultimo censo (2010) da prueba de todo lo que se quiera saber. También se viven las crisis y necesidades de todo el país y el mundo globalizado, gracias a las nuevas tecnologías que son parte de la vida diaria. Cualquier nombre que se elija tendrá que ver con lo que nosotros como habitantes votemos, debatamos y acordemos pero no lo es lo prioritario.” (María Rosa, Coproductora, Barrio Ejército de los Andes, Agosto 2013).

“ Porque el nombre propio o singular esta garantizado por la permanencia de un saber. Este saber se encarna en nombres generales que designan paradas y descansos, sustantivos y adjetivos, con los cuales el propio mantiene una relación constante. Así, el yo personal, tiene necesidad de dios y del mundo en general.

Pero cuando los sustantivos y adjetivos comienzan a diluirse, cuando los nombres de parada y descanso son arrastrados por los verbos de puro devenir y se deslizan en el lenguaje de los acontecimientos, se pierde toda identidad para el yo, el mundo y dios. Es la prueba del saber y de la recitación, en la que las palabras vienen a través, arrastradas al bies por los verbos, y que destituye a Alicia de la identidad. Como si los acontecimientos gozaran de una irrealidad que se comunica al saber y a las personas, a través del lenguaje. Porque la incertidumbre personal no es una duda exterior a lo que ocurre, sino una estructura objetiva del acontecimiento mismo, en tanto que va siempre en dos sentidos a las vez, y que descuartiza al sujeto según esta doble dirección. La paradoja es primeramente lo que destruye al buen sentido como sentido único, pero luego es lo que destruye al sentido común como asignación de identidades fijas”. (Deleuze, 2002:11)

La imposición de la nominación como efecto de poder trae en fuerte apache la disolución del yo. El habitante queda diluido en ese nombramiento que lo congela y lo estigmatiza. Así la emergencia de las disputas por el nombre develan las relaciones sociales que operan sobre la nominación. María Rosa y Deleuze se aproximan, se preguntan por los orígenes y los impactos de los nominaciones, por el como la construcción de los sentidos asociados a las mismas son la realización de las relaciones de poder entre actores sociales y de los mecanismos modulatorios. La expresión de la experiencia co-narrativa se construye como paradoja donde se establece la lucha sobre las relaciones entre los nombres y los contenidos, desarmando el sentido único de esta relación, como la asignación de identidades fijas. Así, el alumbramiento de las discusiones sobre los vinculo entre el yo y sus sustantivos nos conduce a la reflexión sobre las formas en que los acontecimientos re-configuran esos vínculos y como esto opera en la construcción de las subjetividades que transitan este devenir.

Este tipo de trabajo permite visibilizar las dinámicas de dominación social resaltando la modulación de poblaciones delineando conceptos guetificación, secuestación y custodia. La gubernamentalidad visualizada en los programas sociales y las políticas publicas. Y como se articulan ante estos las resistencias colectivas y subjetivas.

Sobre esta discusión:

Es posible elaborar, desde el relato antecedente, un esquema recorriendo los momentos históricos que atravesaron el barrio, nominándolo y construyendo contexto. Desde aquí recorreremos desde el periodo que va desde comienzos de la década del 70 hasta la actualidad, atravesando periodos de democracia y dictadura y distintos modelos económicos. Desde allí, distinguimos el co-relato de nuestra co-productora como habitante de este barrio, quien construido como investigadora a través de esta metodología de historias co-narradas, y emplearemos en el análisis icónico, además, relatos coproducidos con jóvenes que tienen otras trayectorias de vida y que se identifican en la militancia política.

Delinearemos tres dimensiones conceptuales que si bien han estado presentes en este periodo, es posible encontrar momentos donde se destacan. Estas son secuestación, segregación y custodia, que son modulación sobre estas poblaciones vulneradas.

El barrio en su propio diseño fue elaborado como un núcleo urbano *segregado* (Bialakowsky: 2006), dado por la construcción de un afuera y un adentro con el entramado urbano y la formación de diversas muralidades. Pero en un primer momento si bien obstaculizaba la organización, esta pudo lograr mantenerse hasta la ruptura que significo el golpe militar del año 1976.

“MR: Y Bueno, empieza... ¿Porque cambió todo? Cambio todo por la situación política, cambio todo porque no le dieron bola al proyecto en toda la zona. Por que en ese lugar, toda esa junta de delegados, trabajaron un montón, me acuerdo que en esa época todo el mundo hacía el censo de su sector³, o sea, voz conocías a tus vecinos...”

N: A nosotros nos censaron prácticamente 3 veces, sino habrán sido más, también.

MR: Yo creo que como todo el mundo se opuso en la zona a la erradicación, por que lo que queríamos era la radicación de la gente en el barrio, como lo había proyectado la gente, como lo quería la gente y lo iba a respetar, entonces fue todo mal. Después la organización se rompió totalmente. Por que ninguno fue vecino del que tenía al lado, la excusa era perfecta: ”¡No! Vos tenés una familia de 8 personas y acá hay departamentos para una familia tipo. Entonces tenés que irte a la otra punta”.

Después ya no participaron los delegados, ya no participo nadie. Ahí se rompió la organización y se fue todo al diablo. Y junto con eso 74-75 y después: el Golpe. Bueno, en el 76, hubo lugares donde sacaban todas las casas, todos los vecinos venían para acá y se rompía todo, se tiraba abajo la casa para que no se construya de nuevo, entonces vos entrabas al barrio y veías una manzana acá con casas, otra que no tenía, otra que si...” (Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejercito de los Andes)

Este gobierno implemento la desaparición forzada de personas como política sistemática de disciplinamiento social, que hemos reconceptualizado como secuestro. Esta política fue complementada con la instauración de una custodia por la militarización del barrio.

“... y bueno entonces nosotros no lo vivíamos con miedo y tampoco sabíamos que iba a venir toda esa época, esa cosa de represión, lo que si vivía como algo terrible esto de que no me dejen bajar la escalera, no me dejen salir a comprar, que venían casa por casa y revisaban todo, era un allanamiento viste. Se llevaron a todos los montoneros y todos los compañeros del ERP⁴ que había en el barrio, desaparecieron y no supimos más nada de ellos y este...y lo que más sufrimos fue todo esto, que te digo no, del encierro, de no poder salir a trabajar, no salía nadie del barrio y bueno este...para nosotros fue terrible porque nosotros no teníamos nada que decir de estos vecinos, para nosotros eran los mejores entendés, fueron los que toda la vida los vi luchando para que los otros estén mejor y sin quedarse con nada, los compañeros de la JP o los del ERP o montoneros⁵ también eran vecinos de la villa que no se habían enriquecido y que no habían este... que solo habían puesto ahí toda su capacidad de lucha no. Y vos decís bueno, por ahí tenían métodos que no se comparten, otros no compartían, pero eso no le daba derecho a nadie a matarlos... (Fragmento de historia de vida coproducida. Amalia. Octubre 2010, Caseros, Buenos Aires.)

Se destacan aquí las formas en que los contenidos tanatopolíticos de las acciones del poder dictatorial, expone a los pobladores a violencias que superan las experiencias contempladas en el marco de las luchas constantes que conforman las construcciones de sus barrios, así la desaparición como política que ataca no solo los cuerpos individuales, sino que al mismo tiempo y como objetivo central se concentra en la desarticulación de los cuerpos colectivos que operan como resistencia. (Feierstein, 2007)

Con el advenimiento de la democracia, las marcas que dejaron las políticas de la dictadura

3 Unidades de organización territorial de la zona 31.

4 Ejército Revolucionario del Pueblo, brazo armado del Partido Revolucionario de los trabajadores (PRT)

5 Principal organización político-militar de identificación peronista.

instauraron una segregación *reticular*, es decir, trasvasando los límites del diseño, extendiéndose sobre las relaciones sociales, las formas organizativas y la vida cotidiana.

El periodo que se inicia en el advenimiento de la democracia marcado por el empobrecimiento, la marginalización, la criminalización, alcanza su tope en la postrimería de la crisis neoliberal del año 2001. En este periodo se configura lo que hemos conceptualizado como el continuum de exclusión-extinción, nombrado anteriormente.

“S: Este... de pasar de tiroteos todo el tiempo... además, digamos una relación entre los pibes y la policía este... muy... complicada digamos, mucha corrupción, de que los mandaban a los pibes a robar digamos y después los ajusticiaban cuando ya no querían más.

L: además familias enteras, nosotros tenemos, de hecho o sea... primos, conocidos del barrio también, que han sido familias enteras que... la mitad están presos o muertos, y eso es lo peor, o sea, es como que fue una escalada para mí de violencia. Porque por lo menos nosotros nos fuimos... viste que mi mamá cuando tuvo que poner rejas en el barrio se fue y nosotros nos fuimos en el '93, después volvimos en el '97 y vivimos dentro del barrio poco tiempo, 2, 3 meses. Y después vivimos cerca, ahí a la vuelta. Este... y para mí en el 2001 es como que llegó a lo máximo, que ahí estaban como las bandas y todo eso, que, lo que yo me acuerdo y mi mamá... Nosotros este... mi mamá venía del trabajo y contaba, no?. Y nosotros le decíamos “no contes”, como que contaba, no?... en el sentido que sabes... y era todo muy muy... muy morbosito viste, o sea, y nosotros le decíamos “bueno pará de tirar sangre” entendes, porque ponele estábamos comiendo y mi mamá contaba “que se murió tal”... entonces ya no era... De eso sí me acuerdo.” (Fragmento de Historia de vida coproducida, Lucia, Mayo 2011, Caseros)

Ante el establecimiento de un nuevo paradigma estatal, cuyo análisis excede los objetivos de este trabajo, el barrio fue nuevamente intervenido por una fuerza militarizada que actúa como una fuerza de ocupación, la gendarmería. En su accionar, esta permitió la emergencia de formas organizativas que recuperan algunos de los elementos de ese momento social, pero con un contenido inverso, del “Que se vayan todos” al “Que nos vean”. Estableciéndose una tensión irresoluta entre la intervención estatal, buscada y sostenida por los vecinos, donde se establece una situación conflictiva entre las políticas represivas y aquellas que garantizan los derechos sociales.

“...y vinieron nos pararon y una gendarme me manoseo digamos, me metió la mano adentro del corpiño y yo en ese momento no reaccioné, o sea, estaban todos los cooperativistas ahí y estábamos hablando de que debía haber un operativo de la obra social con otra chica y nos pusieron contra la pared, nos revisaron, a ella no la tocaron como a mí y me hicieron mostrar las cosas digamos. No nos pidieron documento, yo le preguntaba porque me estaban revisando y no me contestaban, le digo decime porque me estás revisando y me dice es un procedimiento de rutina, bueno explicame por qué esto es un procedimiento de rutina porque eran las nueve de la mañana y yo en ese momento no me di cuenta que era violento como decís la concha de tu madre déjame de tocar o lo que sea y todo el día me fui sintiéndome mal y pensaba viste cuando algo no se, todo el tiempo pensaba en eso. Entonces cuando vuelvo le cuento a mi mamá y me dice no pero boluda eso hay que denunciarlo.

...y te digo esto es muy contradictorio porque la gente lo ve como algo violento y algo que les hace ruido que los gendarme estén, o sea, eso que te barden, el tema de las nenas que ellos dejan a muchas nenas embarazadas y se van del barrio y no los ven más este...pero no, tampoco se ve como una salida, tampoco hay actividades de decir bueno la seguridad se construye entre todos y cuando haya más salud y más educación y trabajo el barrio va a estar mejor.” (Fragmento de Historia de vida coproducida. Lucia, Mayo 2011, Caseros)

Conclusiones:

“Entonces hay que desconfiar de las evidencias tramposas apoyadas en ciertas palabras como “cognitariado”: no por estar delante de una computadora uno es tratado y se considera a si mismo como participé de la inteligencia colectiva. Un obrero fabril del pasado, que participaba en las negociaciones y en formas de gestión colectivas, podía tener un estatuto intelectual mucho mejor asegurado. Las subjetividades individuales en el trabajo están siempre repartidas entre el ejercicio de la inteligencia y su denegación. Lo mismo es cierto a nivel de la subjetivacion colectiva. Los trabajadores denominados “cognitarios” son advertidos a diario por quienes les mandan y por quienes gobiernan, que su intelectualidad no alcanza para entender como la producción y la economía en general deben organizarse. Y ellos tienen que luchar siempre para imponer una inteligencia que es la de todos, contra el orden jerárquico que fija los límites dentro de los cuales los diferentes tipos de inteligencias deben moverse” (Ranciere, 2010:15).

La coproducción supone poner en juego esos saberes expropiados; que los sectores que han luchado por imponer sus demandas en el campo popular -trabajadores, militantes políticos y sociales, etc-creen no tener a la hora de llevar adelante proyectos de intervención social, vemos como el planteo de Ranciere emerge del discurso de nuestro coproductor al recuperar las tradiciones militantes corriéndose de ese *orden jerárquico que fija los límites* sobrepasándolos en su capacidad de organización y de lucha,

“P: no yo sabía que si iba a militar, iba a militar en el barrio, no iba a militar en otro lugar en tres de febrero. O sea, cuando empecé empecé con esa idea, y donde yo sabía que me iba a sentir capaz de construir algo. Después cuando bueno crecimos un poco mas y ya no hacía falta que yo esté ahí me costó muchísimo irme a otro barrio

E: claro, abrir el panorama

P: claro, pero bueno, es algo que hay que aprender como militante, como militante esto lo digo, que uno no puede hacer la revolución en un barrio no, tiene que pensar en mucho más, tiene que delegar responsabilidades no. Pero en principio fue una decisión natural digamos, yo si militaba militaba donde estaban mis viejos, pasó por ahí

E: claro con toda la historia que ya habían tenido

P: claro, siempre en mi casa se hablo de política y se hablaba en función del barrio, se habló desde el relato este no, desde esta historia, entonces toda mi cabeza, todos mis análisis políticos pasaban por ahí, yo miraba la realidad desde ahí. Quizás no la asumía, quizás hasta la ocultaba pero yo lo hacia desde ahí, entonces cuando empecé a militar era...tenía que ser ahí” (Fragmento de Historia de vida coproducida. P. Mayo 2011, Caseros)

Bibliografía:

- Agamben Giorgio (2004) *Estado de Excepción. Homo Sacer, II, I*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Agamben, Giorgio (2003) *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida I*, Pre-Textos, Valencia, España.
- Agamben, Giorgio (2002) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el Testigo. Homo sacer III*, Pre-Textos, Valencia, España.
- Bauman, Zygmunt (2005) *Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias*, Paidós, Buenos Aires.
- Bauman, Zygmunt (1998) *Modernidad y Holocausto*, Sequitur, Toledo.
- Bialakowsky, A.; Crudi, R., Ferenaz, J.; Romero, G.; Fiuza, P.; Ocampo, M.;Suarez,A.(2011) *Imágenes en la irrupción de la memoria coproducida. Historias de vida de núcleos urbanos segregados y secuestraciones. Presentado en las IX Jornadas de Sociología. Pre ALAS Recife 2011. Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones Luces y sombras en América Latina.*,8 al 12 de Agosto del 2011,Buenos Aires.
- Bialakowsky, A,Reynals,C, Zagami,M,Crudi,R, Costa,M.I., Haimovici,N(2010).”*Coproducir conocimiento:Practicas institucionales en el continuum de exclusión-extinción social*” en Battistini,O.Bialakowsky,A., Busso,M., Costa, M.I. (compiladores)” *Los trabajadores en la nueva época capitalista. Entre el ser y el saber*. TESEO, Buenos Aires.
- Bialakowsky A,Reynals C, Crudi R, Zagami M, Costa M.I. , López A.L., Ocampo M.R., y Ojeda M. (2009) “*LA ASAMBLEA CUSTODIADA. Recuperando el barrio*”, en Jose Vicente Tavares dos Santos (organizador) ”*Democracia, Violencias e Lutas sociais na América Latina*”, UFRGS Editora, Porto Alegre, Brasil.
- Bialakowsky, A.; Costa, M. I.; Patrouilleau, M.; Martínez Schneider, R. y López, A. (2006) “*Capitalismo y Método. Alternativas de la coproducción investigativa*”, en Laboratorio, Año 7, N° 19, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Otoño-Invierno, Buenos Aires.
- Bialakowsky, A. L.; Crudi, R.; Zagami, M.; Reynals, C.; Lusnich, C. López, A.L. (2006), “*Familias, Estallidos y Modulaciones: Gubernamentalidad en los procesos de exclusión-extinción social*”, en Familia(s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos., Eroles, C (coordinador),Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. (2005) *Núcleos Urbanos Segregados. Procesos de Exclusión-Extinción Social y prácticas institucionales*. en: “*Hacia la Gestión de un hábitat sostenible*”, Compiladores: Borthagaray, J. Igarzábal, A. Weistein, O. Nobuko, Buenos Aires.
- Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. y Haimovici, N. (2004), *Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en núcleos urbanos segregados*, en *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas*, L. Mota Díaz y A. D. Cattani (coord.), UAEM-CEMAPEM-UFRGS-ALAS, Toluca, México.
- Bialakowsky, Alberto L., Zagami, Mónica, Ghigliazza, Susana, Schwartz, Sandra, Zaldivar, Gustavo, Lusnich, Cecilia, Rosendo, Ernestina, Costa, María Ignacia, Crudi, Roxana, Rodríguez, Claudia (2001), “*Fuerte Apache, de la salud de la violencia o de la violencia de la salud*” en *Revista Salud, Problema y Debate*, año XI, No 23, Buenos Aires.
- Bialakowsky, Alberto L. (1987), “*La historia de vida laboral. Una metodología participante*”, en *Condiciones y medio ambiente de trabajo en la Argentina, Tomo I, Aspectos Teóricos y Metodológicos*, CEIL-CONICET – Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Deleuze, Gilles (2002) “*Lógicas del sentido*”, Biblioteca de Filosofía, Editora nacional, Madrid.
- Esposito, R.(2006) *Biopolítica y filosofía*, Grama Ediciones, Buenos Aires
- Fals Borda, Orlando (1987), *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos*, Carlos

Valencia Editores, Bogotá.

-Feierstein, Daniel (2007) *El genocidio como practica social: entre el nazismo y la experiencia argentina*, FCE, Buenos Aires.

- Foucault, M. (2000) - *Defender la sociedad*, FCE, Buenos Aires.
- Foucault, M.(1996) “*Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*”, Siglo XXI editores. México.
- Foucault, M.(1992) “*La genealogía del racismo*”, Ed Altamira.
- Foucault, M.(1979) *La Microfísica del Poder*, La piqueta, Madrid.
- Mignolo, Walter. (2011) “*El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*”, Colección Razón Política, Del Signo. Buenos Aires.
- Morin, E. (1997), *Introducción al pensamiento complejo*, Ed. Gedisa, Barcelona, España.
- Murillo, S. (1996) “*El discurso de Foucault: Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno,*” UBA CBC, Buenos. Aires.
- Lewis, Oscar (1968) *Antropología de la pobreza*, FCE, Bs. As.
- Lewis, Oscar (1961) *Los Hijos de Sanchez*, Siglo XXI Editores. Mexico.
- Quijano Obregón, Aníbal (2009), “Discurso de orden como Doctor Honoris Causa: La crisis del horizonte de sentido / moderno / eurocentrado”, en *Sociedad, cultura y cambio en América Latina*, Julio Mejía Navarrete (editor), Universidad Ricardo Palma, Lima.
- Quijano, Aníbal (2000), *Colonialidad del poder, globalización y democracia*, Ediciones Lima.
- Ranciere, J (2010) “*La noche de los proletarios. Archivo del sueño obrero*”, Colección NOCIONES COMUNES, Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires.
- De Sousa Santos, Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente, Más allá del pensamiento abismal*. FLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires
- Sautu, Ruth (comp.) (2004) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores*. Buenos Aires, Editorial Lumière.
- Sautu Ruth (comp.) (2004) *Catálogo de Prácticas Corruptas: Corrupción, Confianza y Democracia*, Buenos Aires, Editorial Lumière.
- Sharpe,J. (1994) *Historia desde abajo*, en Burke P. (de) “*Formas de hacer Historia*”, Alianza Universidad, Madrid.
- Waqquant, L (2007) “*Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*” Ed Siglo XXI Argentina.
- Waqquant, L (coord) (2005) “*El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*” Biblioteca Económica Gedisa. Barcelona, España.